

Un Domingo sin nada mejor que hacer (parte II)

Autor: La Oruga Azul Categoría: Varios / otros Publicado el: 28/11/2012

- -Es aquí mi colega -dijo el conductor.
- "Mi colega" ciertamente nunca llegué a entender el esfuerzo que hacen estos bastardos de gimnasio por hacer creer a todo el mundo que son sus amigos.
- -Este no es el edificio dónde me dijo Raúl que nos veríamos
- -Ya lo se hermano pero mientras estaba en el super Raúl me llamó para decirme que iba a estar aquí, este es el piso de su primo
- -Ok -me giré sin mirar una última vez a aquellas dos guiris.

Joder, ni siquiera sabía dónde estaba realmente, me había pasado el trayecto absorto, recordando cosas sin sentido, esta mierda me pasaba a menudo y tenía que darle solución porque si no me iba a ver en problemas de atención o cosas así.

Decidí que antes de subir a dónde me había indicado mi "colega" del coche antes iba a pasar por el bazar que había en la esquina a por algo para comer. Una lata de cerveza y un paquete de Munchitos, nunca falla. El teléfono empezó a sonar. Me cago en la puta, para un día al mes que me da por cargarlo y suena, así lo llevo siempre apagado.

- -¿Sí?
- -Hey ¿dónde te metes? -era Raúl- me dijo Armando que ya te dejó en la puerta del edificio, ¿por qué no estás aún acá?
- -Ya subo Raúl, estaba comiendo algo -dije depués de un silencio que dediqué a bajar casi media lata de cerveza.
- -Ok, apúrate, tengo que enseñarte algo
- -tii-tii -tii...

Mierda, ¿ y si me mata?, podría ser, esas cosas salen en las películas y en los telediarios. Me entró la paranoiaa en la cabeza y no dejé de pensar en eso hasta que terminé de comer. Llegué pronto a la conclusión de que era imposible por varias razones, entre las que estaban que yo no había hecho nada y que los negocios con marihuana de por medio, en su mayoría, son bastante pacíficos, a no ser que estemos hablando de colombianos locos con metralletas que cultivan en la selva, esos tíos están pedrados, no comprendía cómo podían llegar a tales niveles de violencia pervirtiendo la esencia pacífica de la Hierba Madre. Con todo esto en la cabeza me ví, casi sin

darme cuenta, en el interior del edificio. Era bastante moderno, suelos y paredes de mármol brillante, un gran espejo sostenido en la pred derecha del pasillo de entrada y, al final, un ascensor que tenía poca pinta de haberse estropeado alguna vez. Cuando estaba dentro del piso del primo de Raúl me abofeteó un olor a porro, me hubiese gustado que hubiera sido de hierba, pero allí dentro olía también a chocolate y a tabaco. También había que sumar a la lista de sensaciones el sonido de largos "sniiiiiiif" que llegaban desde el salón.

- -Hey compadre, pasa -Raúl era uno de los que tenía la nariz pegada a un espejo- ya pensé que no llegabas.
- -Siempre llego -nada más terminar de decirlo me percaté de que ese comentario no tenía mucho sentido pero que, debido al colocón general, no se habrían dado cuenta.
- -Jajajaja me alegro hombre, me alegro -Raúl tenía un acento latino bastante vago, no era de los que lo resaltaban delante de compadres latinoamericanos.
- -¿Para qué querías que viniera? -me extrañaba que no hubiese ofrecido de lo que estaba esnifando, me habría gustado quedar bien diciendo que no.
- Claro, claro, ven por acá se levantó y me dirigió a una habitación al fondo del pasillo de la casa.

Pude distinguir algunos gemidos mientras pasaba entre las puertas cerradas de la casa. Raúl abrió la puerta del último cuarto del pasillo. Tenía toda la pinta de haber sido un baño con anterioridad. Ahora tenía el aspecto de un laboratorio.

- -¿Qué se supone que es todo este trajín?
- -Es nuestro nuevo negocio -me retumbó en los oídos aquello de "nuestro"- vamos a fabricar LSD hermano, vamos a sacar mucha plata de aquí
- -¿Lo estás diciendo en serio? es decir, sabes que fabricar LSD no es lo mismo que cultivar¿no?, es un proceso químico tío, esto sólo lo hacen expertos, entendidos en la materia. Si algo saliese mal podríamos cargarnos a mucha gente.
- -¿Eso qué significa? -me lo dijo con una expresión que no recordaba haber visto en su cara-¿qué no me vas ayudar? esto lo hago por lo dos, de aquí podemos sacar mucha plata -repitió como si no lo hubiese oído la primera vez o como si creyese que me movía el dinero.- Creo que si no estás dispuesto a avanzar conmigo esta relación de negocios que tu y yo nos traemos no puede continuar.
- ¿Cómo había llegado a esto? con lo agusto que estaba yo en mi casa esta mañana, desnudo en la cama con mi botella de agua fría.
- -No sé por qué exageras las cosas Raúl...
- -El que está exagerando aquí eres tú -la coca parecía haber hecho su efecto catastrófico en el cerebro de mi amigo- si no estás conmigo estás contra mi -dijo con cara de "esta frase es mía".
- -Muy bien -le respondí tranquilo- si es tú lo ves así, es tu negocio, son tus normas -saqué la mano derecha del bolsillo de la sudadera- encantado -no obtuve respuesta.

Salí de aquel piso sin ningún obstáculo que me frenase. Bajé esta vez por las escaleras con la idea de poder oír pasos en el caso de que me persiguieran. Una vez en la calle bajé la carretera

hasta un parque que había un par de manzanas más allá. con las idas y venidas serían cerca de las 7. No me molesté en sacar el teléfono. A pesar de todo lo ocurrido creí que era un buen momento y un gran lugar para hacerme un porro. La hierba estaba ya trillada en una bolsita transparente. Mango Haze estaba escrito en ella a rotulador fino. Lié, prendí, fumé y me fui directo a buscar algún modo de volver a mi barrio. Sonó el móvil.

- -Hola buenas tardes ¿con quién tengo el gusto de hablar?
- -Leonardo Plata ¿quién es? -debí haber preguntado antes de decir mi nombre.
- -Buenas tardes señor Leonardo, le habla Manuela, verá, le llamamos desde su compañía de móvil...
- -Lo siento Manuela pero me pillas en un mal momento, ciao.

Bajé por la carretera hasta encontrar la parada de guagua. El cartel indicaba que por ahí pasaba la 17.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato

Otros relatos del mismo autor: <u>La Oruga Azul</u> Más relatos de la categoría: <u>Varios / otros</u> Muchos más relatos en: <u>cortorelatos.com</u>